Admiten expertos que no es común ver este tipo de accidentes en un edificio tan grande

Por Alejandra López

y Luis Méndez

AGENCIA REFORMA

CD. DE MÉXICO.- Brian Dunagan, vicepresidente de Integridad Operacional Global de la empresa de peritaje SGS, dijo que todas las investigaciones apuntan a que la acumulación de metano en el sótano del edificio B2 de Petróleos Mexicanos (Pemex) fue accidental.

Sin embargo no es común ver este tipo de accidentes en un edificio tan grande, añadió en conferencia.

“Las explosiones de metano son muy comunes en las minas, en el drenaje, y son muy comunes en los edificios, esto parece ser que fue accidental y siguen investigando cómo fue que el gas se acumuló.

“La mayoría de nosotros tenemos gas metano en nuestras casas, pero como es muy ligero, sube y no lo vemos. Están buscando en el drenaje como posible punto de entrada, pero desafortunadamente las explosiones de gas metano son muy comunes, y normalmente no se ven en edificios tan grandes”, mencionó.

Sobre la cantidad de gas necesaria para producir una reacción de esta naturaleza, es del 10 por ciento sobre el oxígeno que existe en el área.

“Del 5 al 10 por ciento es suficiente en un lugar confinado para que se pueda dar la explosión”, dijo.

Por su parte, Carlos Murrieta, director de Operaciones de la paraestatal, explicó que posiblemente los trabajadores no se dieron cuenta porque la concentración es baja y no estaban limitados de oxígeno.

Dunagan explicó que se provocan síntomas con concentraciones mayores a 15 por ciento.

“Si hubiera una concentración más grande al 15 por ciento en el aire, el porcentaje de oxígeno en el aire hubiera sido menor y las personas hubieran sentido la falta del mismo. En el rango del 5 al 10 por ciento las personas no lo hubieran notado” añadió Dunagan.

Todas las teorías que manejan los peritos de SGS apuntan a que se dio una acumulación en el edificio, misma que pudo haber sido lenta y constante, aunque la fuente no está definida.

Las posibilidades apuntan hacia una fuga por un ducto viejo de gas natural que no estaba en

los planos de Pemex o el metano del subsuelo o desde el drenaje.

Descartan atentado

La Policía española, que a petición del Gobierno de México colaboró activamente en la investigación de la explosión de Pemex, descarta en sus primeras hipótesis la posibilidad de un atentado.

“Las primeras conclusiones de los expertos sobre el terreno apuntan a una explosión por acumulación de gas y descartan en primera instancia la existencia de explosivos convencionales”, señala en un comunicado el Ministerio del Interior.

En éste se confirma que dos elementos del cuerpo de Técnicos Especialistas en Desactivación de Artefactos Explosivos (TEDAX) fueron enviados a México para colaborar con las autoridades locales.

“La hipótesis más factible podría ser que la explosión se hubiera producido tras una acumulación de gas, en el sótano o segundo sótano (donde tres obreros que resultaron muertos realizaban labores de mantenimiento), que a su vez hubiera provocado el derrumbe del techo”, agrega el comunicado luego de advertir que todavía no se han acabado las pesquisas, por lo que la Policía está manejando hipótesis iniciales.